



D I A N A

Revista Universal Ilustrada

SE PUBLICA TRES VECES AL MES



“El Aguila”

SAN FRANCISCO 25. — CÁDIZ

Almacenes de ROPAS Y GÉNEROS

Precio Fijo

Sucursales en

- | | |
|------------------------------------|-----------------------------|
| <i>Casa fundada en el año 1850</i> | MADRID, Preciados 3 |
| BARCELONA, Palza Real 13 | ALICANTE, Princesa 2 |
| BILBAO, Estación 5 | GIJON, San Bernardo 31 y 33 |
| MÁLAGA, Granado 63 | PALMA DE MALLORCA, Colon 38 |
| SANTANDER, Isabel II 2 | SEVILLA, Sierpes 70 y 72 |
| VALENCIA, Peris y Valero Letra E | VALLADOLID, Santiago 57 |
| ZARAGOZA, Independencia 1 | CADIZ, San Francisco 25 |

Gran surtido en Trajes Lana dibujos alta Novedad de 17'50 á 70 Ptas.—Trajes dril de 10 á 27'50 Ptas —Trajes Negros desde 25 Ptas.—Selecto surtido en Géneros para la medida. Ultimos modelos en Trajes para Niño.—Sombreros Paja Novedad para Caballero, Tipo especial de la Casa Ptas. 3.—Surtido en Sombreros y Gorras para Niño.—Mantas para viaje y Porta-manta, Impermeables y Guarda-Polvo.—Constante surtido en toda clase de Prendas confeccionadas.—Trajes de Levita y Frach, Togas de Paño y Seda. Pidase el Catalogo general.

AÑO I.

NÚM. 13

Cádiz 10 de Septiembre de 1909

20 cénts.



DIANA

Director y Administrador:

EDUARDO DE ORY

Redacción y Administración:

Alameda 18.—CADIZ

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA

Publicación decenal de Letras, Ciencias y Artes.

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Cádiz un mes	Pesetas 0'50
En Provincia un trimestre.	" 1'50
Extranjero un año.	" 7'00
Número suelto	" 0'25
Idem atrasado.	" 0'50

COLABORADORES DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Acevedo, Javier
 Aguilar, Agustin
 Alcántara, Julian de
 Arciniegas, Ismael E.
 Arguello, Santiago
 Arguello, Lino
 Andreve, Guillermo
 Blanco, Alfredo
 Burgos, Carmén de
 Blanca Cordero, A.
 Berdejo Casañal, M.
 Cansino Assens, R.
 Casañal, Alberto
 Camacho, Tirso
 Cortés, Narciso A.
 Cazaban, Alfredo
 Camuñez, Servando
 Cano, Carlos
 Cestero, Tulio M
 Correa, Eduardo J.
 Corvera, Manuel
 Carbonell, José M.
 Cortines Murube, F
 Castillo Soriano, J. del
 Carbonell, Néstor
 Callejas, Félix
 Cano y Cueto, M.
 Contreras, Maria del P.
 Chavarria, Lisinaco
 Covarsi, Adelardo
 Dario, Ruben
 Dominguez Tejedor, S.
 D'Ayor, M. Lorenzo
 Diaz, Topoldo
 Diaz de Escovar N.
 Dominici, Pedro
 Domenech, Francisco J.
 Durbán Orozco, José
 Doucet, Luis M.

Estelrich, Juan L.
 Estrada, Norberto
 Estrada Paniagua, F.
 Escalera, Francisco de la
 Fernández Lasso, Manuel
 Franco Fernández, F.
 Fernández Gao, José M.
 Fiallo, Fabio
 Francés, José
 Flores, Julio
 Fernández Rios, Ovidio
 Foncueva, Esteban
 Galvez, Pedro L de
 Garcia Salgado, Alfredo
 Garcia Marcili, E.
 Garcia Soriano, M.
 Gómez Carrillo, E.
 Gómez Jaime, Alfredo
 Gómez Núñez, Severo
 Gómez Moreno, José
 González Anaya, S.
 González Blanco, A.
 Herrera Yrigoyen, J. M.
 Hoyos, Antonio de
 Hoyos, Julio
 Huertos, Luis G,
 Ilera Medina, Z.
 Illa Moreno, J.
 Jara Carrillo, Pedro
 Jiménez, Juan R.
 Lapi, Fernando
 Lasa, Manuel
 Lavín, Leonardo R,
 Lasso de la Vega, F.
 Lasso de la Vega, R.
 León, Ricardo
 López Venegas, Cándida
 Lozano Carlos
 Luqué y Beas, José

Llorente, Teodoro
 Llopis Reynel, Carlos
 Mayorga Rivas, R.
 Montenegro, Dolores
 Martinez Sierra, G.
 Mata Andrés, A.
 Marinetti F., T.
 Mato de Tourner, C.
 Medina, Vicente
 Mencos, Alberto
 Miranda, Carlos
 Miró, Gabriel
 Milego, Antonio
 Molina, Victoriano
 Monterrey, Manuel
 Muñoz S. Román, J.
 Murga, Bernardino de
 Méndez, Joaquin
 Nervo, Amado
 Ortega Morejón, J. M.
 Ortiz de Pinedo, J.
 Oteyza, Luis de
 Pasalagua, Carlos
 Pérez y Curis, M.
 Peza, Juan de Dios
 Pichardo, Manuel S.
 Pelayo, Miguel
 Pontones, Ramón
 Pozo, Remigio del
 Picón Febres, Gonzalo
 Pina, Rafael de
 Piñero, Javier
 Pujol, Juan
 Ramirez Angel, E
 Romero Martinez, M.
 Real Rodriguez, A. del
 Real Rodriguez, J. del
 Rendón, Victor M.
 Rey Joly, . .

Rodao, José
 Rodó, J. Enrique
 Rodriguez Embil, Luis
 Rodriguez Embil, Manuel
 Rodriguez Delgado, R.
 Royo Villanova, A.
 Reyes, Arturo
 Romano, Luis
 Riaño de la Iglesia, P.
 Rubio, Adolfo
 Rueda, Salvador
 Salazar, Rodolfo de
 Samaniego L., José
 Sánchez Fort, R.
 Sánchez Rodriguez, J.
 Sancho Adellac, J.
 Santa Maria, Julio
 Santos Chocano, José
 San Román Miguel de
 Sassone, Felipe
 Sawa, Miguel
 Soto Hall, Maximo
 Torre Ruiz, A.
 Turcios, Froilán
 Teisera, Faustino M.
 Ugarte, Manuel
 Urdaneta, Ismael
 Urbano, Ramón A.
 Urbach, Federico
 Val, Mariano M. de
 Valencia, Guillermo
 Valderrama, Felipe
 Valle, Manuel
 Valenzuela, Jesús E.
 Vasseur, Armando A.
 Vázquez de Aldana, E.
 Villaverde, Manuel M.
 Zamacois, Eduardo
 Zorrilla San Martin, Juan

Redactor fotográfico: José Reymundo.

NOTA.—Los trabajos que se reciban de la colaboración espontánea, serán sometidos á nuestro Consejo de Redacción que decidirá si han de insertarse ó nó.

Gran establecimiento de calzados de FIERRO y MACIAS
 Inmenso surtido en calzados de todas clases cosidos y clavados. Se confeccionan en la casa las clases finas — Especialidad en la medida. calle Sacramento 10.—CADIZ

DESTILERIA DE AGUARDIENTES Y LICORES

Fabrica de Jarabes. J. D. Gamez Ojeda. Pto. Real

Especialidades licores finos **Anis Español y Ponche**
Gamez Ojeda. 

DEPÓSITO: SAN FRANCISCO 21.—CADIZ

FRANCISCO CANTOS

(Sucesor de CANTOS y VILLARREAL)

Propietario de la marca del papel higiénico «DON QUIJOTE»
 Almacén de papel al por mayor y menor.—Útiles de Escritorio.
 S. Francisco 38 y Cobos 19, Cádiz

Cepillo é Hijo

Fotografos

J. Naranjo

Libros Rayados

para el Comercio y Encuadernación de todas clases

SAN PEDRO 2

TRANVIAS DE CÁDIZ
á San Fernando y Carraca

Para ANUNCIOS en los mismos **Manuel González Lozano.**
 SAN FRANCISCO 38, ALMACÉN DE PAPEL.—CADIZ.

Enrique P. de la Fuente

S. FRANCISCO 30. — CÁDIZ

Sastrería Militar y de Paisanos.

Gran surtido en géneros para la presente temporada.

Trajes á la medida desde 20 ptas.

Se confecciona en 24 horas.

Eduardo Martín

AGENTE DE ADUANA

Representaciones,

Tránsitos Marítimos y

Consignaciones.

ISAAC PERAL, 8.—CADIZ

Barbería

de

A. PATINO.

Se afeita y corta el cabello.

Servicio esmerado.

SAGASTA 16 —CADIZ

Joyería y Platería

DE ANTONIO FERNÁNDEZ

Calles Ancha y San José. = CÁDIZ

En esta importante casa, cada vez más favorecida por el público, se obtiene gran economía en todos los artículos y novedades.

VENANCIO SÁNCHEZ
San Francisco y Columela. --- CÁDIZ

Últimas novedades en pasamanería quincalla y mercería
 Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de señoras.

Luis Caramé

HABILITADO DE CLASES PASIVAS
 Constitución 73.—San Fernando.

DE TODA CLASE DE ROPAS

GRAN TALLER DE LAVADO Y PLANCHADO

LA HIGIÉNICA



47, Cervantes, 47
CÁDIZ

LECTURA DE LA NOTA DE PRECIOS

SE RECOMIENDA LA

LUIS R. MARTINEZ

(Sucesor del Dr. D. Florestan Aguilar)

CIRUJANO-DENTISTA

CONSULTAS de 9 á 11 y de 1 á 5

San José 9, duplicado.

Cádiz

Hotel Victoria

CADIZ

Isaac Beral 11 y 12

Propietario, Andrés Ballester.

COCHE á la llegada de todos los TRENES
y VAPORES.

Leche pura garantizada

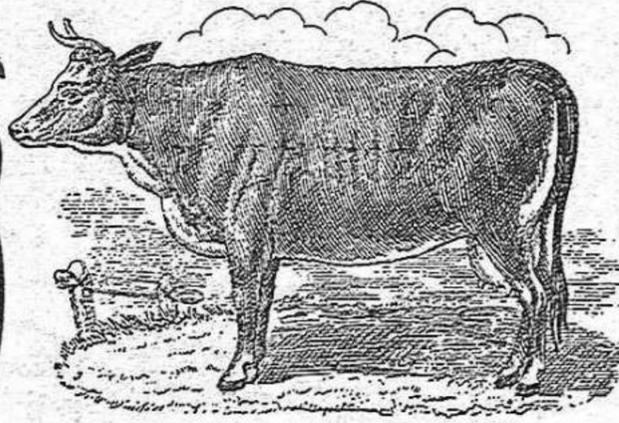
Productos de la Huerta de S. Rafael

Despacho: Sacramento 35

CADIZ

Servando Güelfo

Reparto á domicilio.



Arturo Estrade y Compañía.- Cádiz

Almacenes de Maderas y Serrería Mecánica

Escritorio, Despacho y Talleres:

4, Obispo Galvo y Valero, 4 (antiguo Teatro Esclava)

Depósitos: Jesús Nazareno, 27 (antiguo Circo Teatro Gaditano) y

Feduchy, 20 duplicado.—Teléfono número 20

Importación directa de las mejores procedencias del Norte de Europa y América.—Grandes existencias en tablones y tablas en todas dimensiones, de Pino Rojo, Tea, Pinzapa del Báltico y Pino gallego.

Gran surtido en maderas finas, molduras y chapas para ebanistería.—Construcción de cajonería para envases.—PEDID NOTA DE PRECIOS.

GRAN FÁBRICA DE NAIPES FINOS DE "LOS DOS TIGRES"

de MANUEL A. GONZALEZ. (Casa fundada en 188).—Premiada en las principales Exposiciones. Plaza Méndez Nuñez número 2.—CADIZ

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION DE FLORENCIA.

"EUREKA"

Gran establecimiento de Calzados cesidos y clavados, de A. Méndez Tourné

Alonso el Sabio, núm. 12.—Cádiz

Constante y variados surtidos.—Especialidad en clase finas —Elegancia y economía. SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES

Depósito



Exclusivo del
acreditadísimo

betun-crema

"SERVUS"

DIANA

REVISTA-UNIVERSAL-ILUSTRADA

AÑO I.

CADIZ 10 DE SEPTIEMBRE DE 1909

NÚM. 13

Nuestro Certámen

El Dictámen del Jurado



El Poeta premiado

“Cádiz 31 de Agosto de 1909.

Sr. D. Eduardo de Ory, Director de la Revista “Diana,,

Presente.

Distinguido amigo:

Reunidos en el día de hoy, para examinar los trabajos presentados al concurso abierto por la Revista de su muy digna dirección, para premiar la mejor poesía á la mujer gaditana, hemos acordado, por unanimidad, conceder el premio á la que lleva por lema: “La Gaditana,, no encontrando entre las otras composiciones presentadas, ninguna digna de obtener accésit; lo que tenemos el honor de comunicarle.

Y para que conste, lo firmamos en Cádiz, fecha ut supra.—Pedro Riaño de la Iglesia, Manuel del Castillo, Agustín García Gutiérrez.”

La poesía premiada

LA GADITANA

SONETO

*En el virgineo cáliz de una rosa
cayó el rayo de plata de una estrella,
y cuna fué de una mujer, más bella
que la rosa y la estrella esplendorosa.*

*A sus ojos dió luz la estrella hermosa;
la flor dejó en su faz carminea huella;
y así nació la gaditana, y ella
es suave, pura, celestial, airosa.*

*En los floridos cármenes, no hay una
que tenga como ella la fortuna
de ser reina de todos los verjeles.*

*Y hasta la tierra se extremece ufana,
que donde pone el pie la gaditana
brotan ramos de lirios y claveles.*

Abierto el sobre que ostentaba el mismo lema que la poesía propuesta para el premio, ha resultado ser su autor el distinguido y notable poeta don Carlos Meany, uno de los escritores americanos de más prestigio.

DIANA se complace en felicitar á dicho señor del modo más cordial.



IMPRESIONES DE LONDRES

NOTAS SUELTAS

El arte de comer es inglés. No me refiero al arte de preparar, sino al de consumirla. Por mucha prisa que se tenga en Inglaterra, no parece sino que al sentarse á la mesa se hace una pausa para cumplir de una manera lenta, moderada y elegante la función orgánica de la reposición vital. Es ya esto, según todas las apariencias, una costumbre nacional, que, por otra parte, está en perfecto acuerdo con la higiene. No creo que en ningún otro país en el distrito de los negocios y á las horas críticas de la fiebre especulativa y mercantil, se vea á los hombres—banqueros, dependientes de casas de comercio, corredores, bolsistas,—comer con tan perfecto sosiego y maneras tan pulcras como en la *City* de Londres en los múltiples *Restaurants* en que se va á tomar el *lunch*.

*
*
*

Esta cualidad, como la elengacia masculina, no podia dejar de ser inglesa.

El inglés educado aborrece por igual, y casi *orgánicamente*, toda manifestación ostentosa de los instintos primordiales y todo rasgo de mal gusto. El color oscuro de Londres, la niebla que espiritualiza los objetos y los envuelve en una gasa de misterio y corrige la angulosidad de los contornos, el cielo siempre de colores relativamente apagados aun en los días claros, todo contribuye á que se forme el gusto por las tonalidades suaves y á que choque toda nota extemporánea y ruda. Y esa tendencia, como se sabe, es general y marcada en todas las manifestaciones del espíritu británico.

*
*
*

El fondo de este espíritu es sentimental y optimista á un tiempo, en contra posición al subtrato de nuestra raza, que es apasionada y pesimista. Pero no creo tanto como algunos en la profundidad extraordinaria del sentimiento inglés, que ha tenido su expresión más alta en la poesía, pero no ha alcanzado la cima del arte en la música, forma suprema y casi divina del sentimiento y la emoción.

*
*
*

Los parques de Londres son de una sencillez casi bucólica. Se manifiesta en ellos el sincero amor de la raza á la naturaleza, y su mayor proximidad á ella. No hay en los parques nada rebuscado, nada de ostentoso. Serenidad, oxígeno, amplitud. Y el sello de fortaleza tranquila del Imperio británico.

*
*
*

La capacidad para el trabajo es una de las más admirables cualidades de los sajones. El primer ministro inglés es quizás el que más intensamente trabaja de todo el gabinete.

Y asombra la disciplina mental, natural, adquirida, que le permite, después de largas horas de labor interrumpida, asistir á una boda ó á un baile, con la corrección sonriente de quien en todo el día no hubiese tenido otra cosa en que pensar.

*
*
*

La grandeza de Londres no subyuga como la de París, cuyo encanto se experimenta casi inmediatamente. Londres admira, pero no se apodera del ánimo como su incomparable rival y amiga del otro lado de la Mancha. Y esta diferencia la sienten los propios londinenses. Lo más característico é inseparable de Londres es acaso su niebla, y ella constituye por una parte la mayor desventaja, en cuanto á alegría, de la ciudad, si bien por otra parte, da á ésta un sello especial y en cierto modo interesante nostalgia que tal vez sin niebla no tendría.

LUIS RODRÍGUEZ EMBIL.

FRAGMENTO

DE LA NOVELA TITULADA

CORAZÓN A DENTRO

ORIGINAL DE

Abelardo Rivera Frulegui (Montesilva)

CAPITULO VIII

Abril llegó con su alegría de vida, con sus flores blancas, azules, rojas, pálidas. Las violetas, con su aroma suave; los myosotis, con su lluvia azul perfumada de amor; las margaritas, con sus pétalos blancos; las lilas y los clavele

de sangre como bocas de mujer. Y hasta el viento tibio y de olor sano cantó á la Primavera. ¡Qué dulzura la de contemplar jilgueros de alas vibrantes, con sus píos de amor! ¡Con qué vago desprecio se añoraba como difuminado en sombras, su triste gorgear de invierno! Porque al morir las tardes frías, parece que se llevan consigo, arrancándonosla, esa inevitable melancolía que nos asió todo un invierno llovedor y sucio, y dejan en su augusta fuga un manto de gozo íntimo del alma, sin hilos de nostalgia que puedan ennubecer la clara felicidad de Abril.

Así llegó blanco, rosa, con tintas de pureza, límpido.

No obstante la plétora de vida que brindaba Abril, su airecillo tibio y sano trajo en las ondas de su manto la muerte de Enriqueta.

¡Cómo Inchó la juventud, en plena belleza, contra la macabra dominadora invencible!

Enriqueta habló durante la mañana con su padre y con María Luisa. Y fué su charla tan alegre, que padre y amiga creyeron en una súbita desaparición del mal. A ratos, se ponía triste, y mirando al ramito de myosotis que posaba sobre la mesilla de noche humedecido dentro del agua que contenía un jarrito de cristal, suspiraba:

—¡Qué triste es morir cuando empieza la vida!...

Y sus párpados contenían dos lágrimas.

—¡Qué cosas tienes!—musitaba don Roberto —¿Piensas que vas á morirte así, cuando tu hermosura y juventud dan la vida á tu padre?

—Tú no quieres que muera, ¿verdad, papá? Pues bién. Viviré... sí... mucho, ¡para que tú también vivas!...

Y su padre deshojaba en sus labios la flor, de un beso muy largo, muy largo.

En la triste paz de la habitación, la voz de Enriqueta sonaba débil.

—Cuando muera, poned en mi pecho, junto al corazón, ese ramito de myosotis; pero antes dádmelo á besar...

—Ahora comprendo todo, hija mía. ¿Quieres confesármelo?

—Sí... padre. Muero de amor... Amé á un hombre...

—¿A quién?

—A Ernesto.

—¿A Ernesto?

—Adoré en él. ¡pero con este triunfo...

—¡Ingrato!

—Ingrata dí, padre. Le rechacé amándome, con imperdonable coquetería, en la seguridad de su insistencia. De Madrid me envió una carta... Creí recibir la tercera... Nos equivocamos muchas veces en la vida. Mía es la culpa. Quizás me haya olvidado. Tal vez me amará en silencio. Todo esto lo tengo bien merecido. Seguramente habrá sufrido tanto como yo...

—Aun es tiempo.

—¿De qué, padre?

—De escribirle.

—¿Quién?

—Yo.

—¡Nunca! ¡No... no... eso nó!...

—Le escribiré en mi nombre. Ya lo arreglaré en forma de que nada sospeche.

—¡No, padre! ¡Imposible!

—Es preciso, hija mía. ¿No es él quien puede salvarte?

—¡Sí, él! ¡No, no... padre... no lo hagas—por favor!...

—¿Qué tienes, hija!... ¡Estás llorando!...

Llorando estaba Enriqueta. Palideció intensamente, y el esfuerzo supremo por contener el llanto, provocó una tos seca, dolorosa. Y en la comisura rojo-pálida de sus labios tembló una gota de sangre, como un rubí. Después otra... y otra... Luego borbotaron muchas, como un collar de perlas rojas...

Don Roberto no pudo hablar. Del pecho le subía hasta la garganta una congoja que le impedía la respiración. Inmóvil, como clavado en el suelo, permaneció un gran rato. Ni auxiliar pudo á Enriqueta. María Luisa contuvo la hemorragia. Apoyó sobre su brazo la cabecita de la enamorada enferma, mientras las gotas de agua berneja caían, estrellándose contra la porcelana, como capullos reventones de claveles sangrientos. Luego, recostóla dulcemente sobre la almohada, y los rizos de azabache coronaban la faz de nácar, cuyos ojos cerráronse trágicamente.

De súbito entreabrióse la puerta de cristales, dando paso á la doncella, que portaba en sus manos un papel blanquísimo con manchas de lacre. Una carta.

Don Roberto asíla brutalmente, y contempló la dirección... ¡Pobre Enriqueta!... Palpitó atrozmente su corazón, y no pudo reprimir un grito de gozo.

Fué un instante. Rasgó la nema del sobre y lo arrojó al suelo. Desdobló el pliego... Vió la firma... «Ernesto Luis de Díaz»... Más que un

hombre hizose fiero en arrojarse al lecho de su hija. Cogió su mano y la cubrió de besos... La llamó...

En vano. Enriqueta acababa de exhalar un largo suspiro, profundo, mortal. La carta llegó tarde...

Murió en la plenitud de la dicha; cuando Abril con su alegría y con sus flores convidaba á vivir para amar...

ABELARDO RIVERA.



I

Sin leyenda ni historia, como buen peregrino de la vida, la senda del Bien voy recorriendo.

Las notas de los cantos que entono en mi camino, tristezas y alegrías del alma van diciendo.

De alegrías y penas la vida está tejida:

risa y lloro ha probado mi alma de poeta.

Hoy procuro aventuras, vino y amor, que es vida...

¡Quién sabe si mañana llegaré á ser asceta!

II

Nada tengo de escéptico: me placen mis ensueños tejidos donde brota la fé del optimismo:

ellos, sólo me enseñan sentires halagüenos

que vibran en mi alma libre del estoicismo.

Del visionario Alonso Quijano, tengo un poco:

tuve mis Dulcineas que me amaron bastante;

yo, la verdad, las quise... las quise como un loco...

¡con la bella locura de un caballero andante!

Ribetes de romántico: la fontana cantante

en el arcaico patio, me confiesa unas cosas

que dicen, de castillos y de un tiempo vibrante

que no vuelve; amorios de donceles y hermosas.

III

Y con mi sano ensueño, como buen peregrino,

crucé del Bien la senda que es el mejor camino.

Y cuando de mi marcha llegue el alto final,

el barro de la frágil envoltura que llevo

entregaré á la tierra,—la tierra que le debo,—

sin pena, con la calma dal que á nadie hizo mal.

JOSÉ GARCÍA DEL CAMPO.



ORO VIEJO

La mejor batalla

El guerrero destroza, tala, siembra de cadáveres un campo inmenso, y esos cadáveres siembran á la vez la peste por la tierra; en tanto que el trabajador teje y viste, labra y reparte el vino de la vida entre los hombres; cincela y puebla de estatuas el mundo, pinta y anima las tablas y lienzos; se llama Franklin y le roba á las nubes el rayo; se llama Watts y le entrega á la humanidad la fuerza de la humanidad; se llama Galileo y obliga á los astros á descender á sus telescopios, porque el trabajador, desde el más humilde, hasta el más glorioso, es el verdadero artista, el verdadero sacerdote de la naturaleza, el continuador de sus obras que, habiendo recibido un planeta agrío, erizado de abrojos, lo ha pulido, lo ha hermoñado, lo ha hecho digno del Creador, y empapándolo del sudor fecundo del trabajo tan contrario á la sangre de las batallas, lo ha empapado en lo más divino que hay bajo los cielos, en el inmortal espíritu del hombre.

EMILIO CASTELAR.

Mi torre de marfil

Desde mi torre de marfil
á mis quimeras veo pasar,
como las rosas del Abril
bajo la luz crepuscular.

Desde mi torre de ilusión
soy más feliz que todo sér,
¡Allí no siento la ambición
que suele el hombre padecer!

Lejos del mundo, sin sentir
el bullicioso resonar
¡puedo tranquilo concebir!
¡puedo tranquilo laborar!

Odio á ese odio engañador
que es de la envidia hermano fiel.
Y á todo inicuo ó falso amor,
y á todo amigo que es infiel.

Por eso, huyendo de la faz
de lo mundano y lo falaz,
de lo grosero y de lo vil
para gozar la dulce paz
vine á mi torre de marfil!

LA RAZON

Ante la luz de la razón me inclino
lo mismo que ante el ara el penitente.
¡Que es para mí su luz tan refulgente
cual la que alumbra mi mortal camino!

Cuando de la pasión el torbellino
ciega los ojos con su brillo ingente,
ella lleva la paz á nuestra mente
cual si fuese poder del Dios divino.

¡Razón! Astro brillante de la Tierra,
que la ignorancia y la pasión destierra,
tú serás de los mundos Soberana.

Pues si conoces la verdad fingida,
y vencés los errores de la vida,
reina tienes que ser, hoy y mañana.

EDUARDO DE ORY.

LETRAS AMERICANAS

Diálogos hipotéticos

EL RESUCITADOR Y EL RESUCITADO

El resucitador.—¿Se siente usted ya mejor?

El paciente.—¡Qué es eso de mejor!

El resucitador.—Sí, porque hace un momento se quejaba usted de dolores, de náuseas...

El paciente.—Yo estaba muerto, ¿no es esto?

El resucitador.—Sí, señor, absolutamente muerto. Se había usted asfixiado con gas.

El paciente.—Ya lo sé.

El resucitador.—Cómo lo sabe usted?

El paciente.—Porque fué un suicidio.

El resucitador (apenado).—Usted dispense. Creí que había sido un accidente... fortuito.

El paciente (impaciente).—Repito que fué un suicidio. Pudo usted averiguarlo antes. Sobre esa consola hay un papel muy visible.

El resucitador (dándose cuenta).—Efectivamente.

El paciente.—Léalo usted.

El resucitador (lee).—«No se culpe á nadie de mi muerte»... (dirigiéndose al paciente). Hay que convenir en que esta frase es muy vulgar: todo el mundo la escribe...

El paciente (desdeñoso).—Yo no he pretendido ser original. Quería matarme, eso era todo, y que no se molestase á nadie por mí. Usted debió enterarse...

El resucitador.—Confieso que me equivoqué y ya he pedido á usted me dispense. Yo (con dignidad) soy un resucitador honrado. Uso en

este país por concesión especial de su inventor—el americano Poe—el aparato para volver los muertos á la vida que ve usted aquí (indicándole el mecanismo).

Pero sólo resucito á los que han sucumbido involuntariamente. No entra en mis convicciones revivir suicidas. Sería contrariar su voluntad expresa... Cuando me fueron á llamar me dijeron que usted había sido víctima de un accidente; una llave de gas abierta; una puerta cerrada, esto le pasa á cualquiera...

Cogí mi aparato, que como podrá usted advertir es sencillísimo; dos cilindros, uno vacío y el otro lleno de oxígeno, con sendos tubos de caucho, que se adaptan respectivamente á las narices y á la boca del muerto. Dentro de los cilindros, fijese usted, hay dos émbolos que deben moverse rítmicamente, como una respiración...

El paciente (impaciente otra vez).—Puede usted suprimir detalles. Conozco el sistema.

El resucitador.—Pues, como decía, cogí mi aparato. Lo apliqué á los indicados orificios de usted y procedí á mover los émbolos. El émbolo del cilindro vacío extrajo los gases deletéreos que tenía usted acumulados en el organismo; en tanto que el otro llenaba los pulmones de oxígeno puro ..

Lo demás usted lo sabe... Erré sin intención. Repito que soy un resucitador honrado... y espero que se me pasarán mis honorarios.

El paciente (furioso).—¡Honorarios! ¡Y aun quiere usted honorarios! De suerte que tras meterme de nuevo en un mundo del cual había resuelto salir, me pide usted honorarios...

El resucitador (insinuante y humilde). ¡Oh, muy moderadas! Aquí tiene usted mi tarifa (entregándole la tarifa).

El paciente (leyendo con retintín).—«Pedro Ramirez, único agente del resucitador A. Poe, en este país. Resurrección á los siguientes increíbles precios:

Por un gato	15 pesetas
Por un perro	20 »
Por niños menores de diez años	50 »
Por niños mayores de diez años y menores de dieciocho	80 »
Por jóvenes de ambos sexos de diez y ocho á treinta años	100 »
Por señoras y caballeros de treinta á cuarenta años	200 »
De cuarenta años en adelante, precios convencionales.	

Calle de Lázaro, 3. — Teléfono número 333.
Servicios inmediatos á cualquier hora del día ó de la noche.—Discreción absoluta.»

El paciente (irónico).—Perfectamente. De suerte que yo, como mayor de treinta y menor de cuarenta, tendré que pagarle á usted doscientas pesetas.

El resucitador (sonriente).—Sí, señor.

El paciente.—Pues está usted lucido...

El resucitador.—¿Por qué, si usted gusta?

El paciente.—Porque me he suicidado... por deudas. ¿Comprende usted?

El resucitador.—¡Oh! ¡Yo no soy un acreedor exigente! Ya me pagará usted. Si todo mi dinero estuviera tan seguro como ese...

El paciente.—Pues no veo la tal seguridad.

El resucitador.—Yo sí...

El paciente.—Yo no, porque ha de saber usted que esta misma noche volveré á suicidarme.

El resucitador.—Perfectamente... ¡Y yo le resucitaré de nuevo mañana!

El paciente (indignada).—¡Pero eso es un abuso!

El resucitador.—Fuerza es que recobre mi dinero... Repito una vez más que soy un resucitador honrado. A haber sabido que usted era un suicida, no lo resucito; pero, puesto que por error de los que me llamaron, he venido y he hecho funcionar mi máquina, empleando una hora de mi tiempo, justo es que usted me pague... ¡Tengo familia... mujer y seis hijos! uno de ellos resucitado... ya ve usted mi honradez... pude dejarle muerto: era una boca menos; pues, no, señor, le resucité... ¡Creí que era mi deber!... Pero decíamos que si usted me paga, podrá suicidarse de nuevo tranquilamente. Soy el solo concesionario en este país para la explotación del invento, como he tenido el honor de decirselo á usted, y nadie vendrá á molestarle con una nueva resolución... Dormirá usted definitivamente... en paz. En cambio, si usted me queda á deber esas 200 pesetas, me verá precisado á resucitarle cada vez que se suicide... ¿Se entera usted? Es desagradable esto que le digo; nada hay más fastidioso que una resurrección... Pero no puedo hacer otra cosa... ¿Se enterará usted?

El paciente (comprendiendo los inconvenientes de la situación).—Sí, ya me entero, ya me entero... Esta misma tarde tendrá usted sus doscientas pesetas. Puede usted traerme la factura... Lo aguardo hasta las seis ó las siete... No

olvide que por la noche repetiré mi tentativa de asfixia.

El resucitador. ¡Entendido! No le haré esperar... ¡Ya sabía yo que nos arreglaríamos!

AMADO NERVO

PAISAJE ⁽¹⁾

Alfombra de campánulas azules
tapizan los magníficos boscajes;
serpientes de esmeraldas los bejucos
se enredan en los troncos de los árboles;
desnudos los picachos de las rocas,
crestas inaccesibles de los Andes,
donde forman sus nidos los condores,
donde viven las águilas caudales.

El manso río que entre peñas salta
fecundando los montes y los valles
como cinta de plata que hace curvas
en los pliegues de un verde cortinaje;
garzas morenas que sus aguas beben,
lírios silvestres que á su orilla nacen.
ellas que vuelan matizando el bosque,
ellos que viven perfumando el aire.

El tronco añoso de soberbia talla
profusa copa de verdor brillante
en donde cuelga el ceniciento musgo:
la cabellera cana de los árboles.

Allí la fiera en la cubil dormida
que con la caza satisfizo el hambre,
la de ojos pardos y temibles zarpas,
manchada á trechos, olorosa carne.

Allí el reptil de amarillentas pintas
caminando en zig zag por los breñales,
con la pupila de viveza horrible
y salida la lengua amenazante.

Allí el lago de azules transparencias,
de tersas ondas y de brisa suave,
donde navega el cisne de alabastro
de arqueado cuello y de gentil plumaje.

A su orilla las matas de nenúfares,
los ramos de jazmines y clemátides
y el bulir de pintados colibríes
libando mieles en aéreo baile.

En lo alto la cascada del torrente,
como chorro de limpidos cristales
que salta de un peñasco á otro peñasco
cayendo en precipicios insondables

Y en el fondo la selva, siempre oscura
oscura por la sombra de los árboles,
oscura porque el astro no la besa
con su beso de luz relampagueante.

Allí el añoso ceibo coronado
por amplia cabellera de ramajes,
en su tronco mordiendo las víboras,
en su copa besándose las aves,
¡siempre abajo ha de estar lo que se odia!
¡siempre arriba ha de estar lo que se ama!

CARLOS MEANY.

(1) Del nuevo libro «Alma Intensa».

Fristeza de otoño

Hay en la lluvia fúnebre del día
que afila como agujas sus reflejos,
una extraña y mortal melancolía
de llantos nuevos y recuerdos viejos.

Por los azules vidrios empañados
se ve la calle triste, y las hileras
de balcones sombríos y cerrados
tras los cuales hay almas prisioneras.

Todo dormita bajo el ala oscura
del inmenso murciélago del cielo,
y hay gentes que interrumpen su lectura
para esconder el llanto en el pañuelo...

Con un brillo inquietante en la mirada
y las mejillas como blanca flores,
hoy evoca la novia desdeñada
su radioso y fugaz reino de amores...

¿Qué es lo que pasa en la ciudad que oprime
y arranca el corazón llanto profundo?
En cada voz enternecida gime
toda la angustia y el dolor de mundo.

El ser tiritita ante la muerte suave
del crepúsculo gris en que caemos,
y la ciudad de sombra es una nave
que avanza y boga sin mover los remos...

En nuestra sala envejecida y yerma
vibra Manón su risa cristalina
como un sollozo de mujer enferma
en la desolación de una neblina...

No me hables más, y deja que al conjuro
del extraño cansancio que gotea,
persigan mis miradas sobre el muro
las sombras indecisas de una idea...

MANUEL UGARTE.

LETRAS FRANCESAS

Las Flores

De las cascadas áureas del viejo Azur, el día
primero, y de las nieves de siderales rastros,
¡oh Padre!, desataste la lumbre que debía
cubrir la tierra joven y virgen todavía
de manchas y de lágrimas—¡eflorescencia de astros!

Los róseos gladiolos, ranúnculos, jazmines,
que van magnificando por surcos y jardines
la universal delicia; los láuros de las almas
excelsas—semejantes a las bruñidas palmas
que entre sus manos llevan los blancos serafines—

El jacinto, y el mirto de adorables fulgores,
y como de la carne de la mujer hermana,
la rosa cruel y roja, Princesa de las flores,
Herodias que enciende los livianos amores
y una sangre feroz y lumínica mana..

E hiciste de los lirios la albura sollozante,
que sobre el mar del éter palidecido errante,
y á través del incienso azul del horizonte,
para besar la luna que llora en lo distante
arranca desde el ápice fantástico del monte...

¡Hosanna sobre el sistro, sobre los incensarios!
¡hosanna en los jardines de nuestros negros Limbos!
y el eco sacro extingase de preces y de himnarios
en esas noches místicas, bellas como santuarios,
—éxtasis de los ojos y resplandor de nimbos—

¡oh Padre, que creaste con justa diestra fuerte
los cálices que auguran tu poderosa egida,
y, entre todas balsámica, una gran flor: la Muerte,
para el poeta enfermo que se exiló en la Vida,
para el cansado á quien acuchilló la Suerte!

STÉPHANE MALLARME.

Cartera de un literato

APUNTES PROPIOS Y AJENOS

Una profecía de Heine sobre Bellini.—Por qué plagian ciertos autores.—Brieux en el Instituto

Se ha publicado recientemente una carta hasta ahora inédita de una inglesa, Lady G., en la cual se describe una velada habida en casa de Mme. Taubert, en 1855, y se narra una curiosa profecía hecha por Heine á Bellini. Este fué el primero que se presentó en el salón. Lo siguieron el príncipe y la princesa de Belgioioso. El príncipe, con una deliciosa voz de tenor, cantó varios trozos de *Norma* y de *Sonámbula*, de tan perfecto modo, que cuando intentó hacerse oír en una romanza francesa, Bellini se lo impidió diciéndole:

«No, no: cantad todavía mi música, que interpretáis admirablemente!»

Lady G., que no había visto jamás á la princesa de Belgioioso, la encontró maravillosamente bella, pero de una belleza de ídolo, desdeñosa irritante. Habiendo dicho la princesa que ningún caricaturista podría hacer su retrato, Musset declaró que quería intentar la prueba, y apoderándose de un álbum, dibujó una caricatura que exageraba ridículamente la obesidad y los grandes ojos de la altiva dama. «En realidad—dijo ésta, alejando de sí el álbum—que el señor Musset tiene todos los talentos.»

Pero con aquella caricatura, el poeta, enamorado de la fascinadora y noble dama italiana, había quemado sus naves.

Heine llegó á la hora de la comida. Entre otras cosas, dijo que el elogio perpetuo de Goethe y de Byrón le irritaban. «Por qué vosotros, franceses,—admirais tanto á los poetas extranjeros, cuando teneis uno que supera á todos?»—«y quién es?»...—preguntó Mme. Taubert.—«De Musset»—repuso Heine. Se habló después de música, y Heine declaró que los franceses no entendían nada de ella. Todos lo contradijeron, apelándose al juicio de Bellini.—«Bellini es un genio»—replicó Heine—pero pagará su genio muriendo precozmente: morirá joven como Rafael y Mozart.»—«En el nombre del cielo—exclamó Bellini—no digais tal cosa!»—«Entonces me engaño»—contestó Heine—y entonces Bellini no sería un genio.—Las buenas hadas, amigo mío; os lo han dado todo: un semblante de querubín, una simplicidad infantil, un estómago de avestruz. Esperemos que la mala hada no os haya dado el don del genio.»—Lady G., agrega este pos-scriptum: «Dos días después de esta velada, Bellini moría repentinamente.»

No es prudente lanzar ligeramente la acusación de plagio contra este ó aquel artista: porque muchas veces se trata de un hurto involuntario, de una extraña enfermedad de la memoria. Los hombres de ciencia le dan el nombre de hipertrofia de la mente. Descartes la observó y la estudió: «et carifur Psychologie del Sinne origine» narra ahora algunos casos realmente curiosos. La famosa Helen Ketler cuenta que á los doce años concibió y publicó una fábula. Poco después se verificó que, años antes, la maestra le había leído una historieta idéntica en la acción, en los episodios, en las palabras. Lamartine pidió á un amigo pintor que le expusiera sus ideas sobre la importancia social del arte, y al día siguiente las exponía, por su parte, delante del artista, como genialísimas ideas propias. Frecuentemente esta cleptomanía es complicada: el autor roba involuntariamente obras ajenas y no reconoce la propia. Se han dado casos de autoplagio. Un predicador inglés ofreció dos domingos seguidos la misma prédica á sus devotos, sin advertir la repetición. Walter Scott escribió un romance durante un ataque de fiebre; mejorado, no pudo acordarse de él. Recordaba sólo que el sujeto se le había fijado en la mente cuando era pequeño. Hasta Bismarck fué víctima de un raro fenómeno de amnesia. Cabalgaba seguido de lejos por su criado, cae del caballo y pierde el sentido. Vuelto en sí, corre á su casa y pide socorro... á su criado!

Balzac dijo un día á la señora de Giardin que acariciaba el propósito de regalar un caballo á Sandean. Un día después, se fué á casa de Sandean y le preguntó cómo estaba el caballo. Creía habérselo regalado ya.

La exaltación del comediógrafo Eugenio Brioux á los honores académicos, ha sorprendido bastante al amable mundo parisiense. Es la primera vez que un hijo del pueblo obtiene un asiento bajo la cúpula del Instituto. Otros literatos han tenido modesto origen: Richepin, que dice haber pasado su juventud entre zingaros, pertenece á una familia burguesa. El padre de Brioux fué en cambio un simple carpintero y tenía un humilde taller en el barrio popular del Temple, en París. La familia, bastante numerosa, sobrellevaba una existencia modestísima, consolándose con la esperanza de ganar un premio en la lotería. Pero como la realidad no se producía, el joven Eugenio tuvo que resignarse á manejar el cepillo paterno. Fué, sin embargo, aquél, un tiempo feliz, y el autor hoy célebre lo recuerda en los «Anales politiques et litteraires». Tenía una pasión secreta por la literatura y compraba ocultamente algunos libros usados. Sentía ya los primeros ardores de la vocación cuando estalló la guerra y la revolución. En la época de la Comune, todavía imberbe, profesó las más violentas teorías anárquicas y su audacia le salvó en la lucha fratricida.

Los largos años vividos entre el pueblo, cuya sangre lleva en las venas, ha tenido una influencia indiscutible en su obra literaria: le inspiraron ese entusiasmo que hace de él una especie de apóstol y que le induce á estudiar en cada nueva producción un nuevo aspecto de la cuestión social. La Academia ha rendido pleito homenaje al espíritu moderno, pregriendo al autor de ideales apostólicos á los escritores luchadores y escépticos.

GRINGOIRE.

Advertencia importante

Durante la ausencia de nuestro Director, que ha marchado á Sevilla y Córdoba, queda encargado de la dirección de

DIANA,

el notable y erudito escritor D. Pedro Riaño de la Iglesia.

Imp. B. D. de Cádiz número 6.—Cádiz

Baños de Mar y Dulces. — ZORRILLA 6 y 8 antes Puerto. — CADIZ

Gabinete de Mecanoterapia. Baños de vapor y de Aire caliente.
Duchas Masage y Gimnasia.

Baños de Aguas madres de las Salinas de San Felix.

Cura natural de las enfermedades por los agentes naturales.
El más racional de todos los tratamientos.

“VILLA ANTONIA” Vaqueria Modelo

Producto obtenido de Vacas holandesas.

Reparto á domicilio en Jarros precintados.

CADIZ. Despacho y avisos, TOPETE número 11. CADIZ

LA VERDAD. — GRAN DEPÓSITO DE VINOS LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS DE LOS COSECHEROS

Hijos de Nicanor Fernández y Comp.

Cosecha propia de sus viñas en Valdepeñas.

Bodegas en Valdepeñas: Ciriaco Cruz 1 y Bataneros 42
DESPACHO EN CADIZ: ROSARIO NÚMERO 8

ANTIGUA DE OLIVELLA Y SEVILLA

Casa fundada en 1848, hoy de

FERNANDO SEVILLA, S. en C.

SAN FRANCISCO, SÁNCHEZ BARCÁIZTEGUI Y MENDIZÁBAL, 3. — CÁDIZ

Ventas al por mayor de frutos coloniales, semillas del país. Depósito de papel y útiles de Escritorio.

Taller de Mármoles

Casa fundada en 1866

Rosario, núm. 19, Cádiz

Luis VELO. — Sastre.

Se confeccionan trajes á la medida.

SAN FRANCISCO 15, Cádiz

Diego Cepillo

COSARIO ENTRE SAN FERNANDO Y CADIZ
FERNANDEZ FONTECHA, NÚMERO 4

Farmacia y Laboratorio Especial

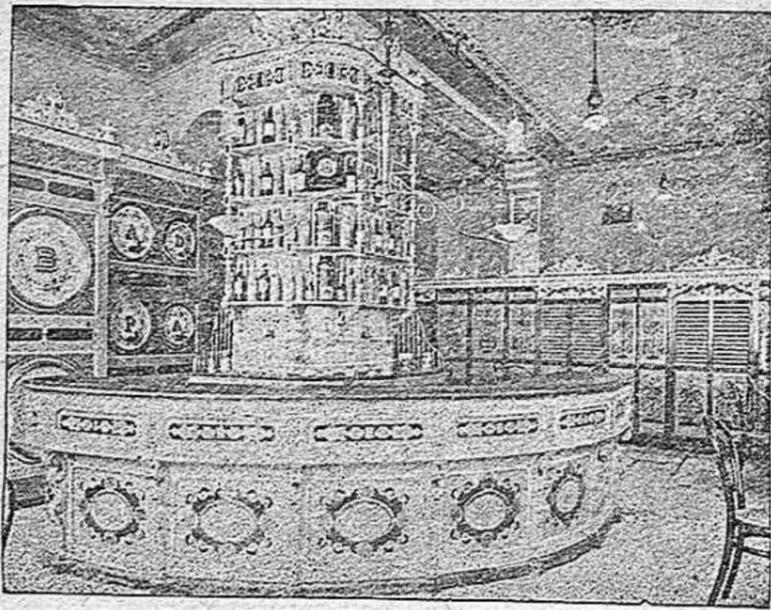
de Esterilización J. HOHR

CANOVAS. DEL CASTILLO NÚMERO 36, — CÁDIZ

Exposición de Zaragoza. — Diploma de honor con distintivo especial. Por R. O. del Ministerio de Marina han sido declarados sus productos reglamentarios en los servicios sanitarios de la Armada.

Ampollas HOHR con soluciones inyectables. — Vaselinas HOHR pura y compuestas esterilizadas en tubos de estaño. — Pomada HOHR contra las grietas de los pechos. — Aceite de ricino HOHR puro en frascos de 30 gramos

PEDRO SANCHEZ GIL. Restaurant Paris-Cádiz



S. Francisco

Y

Casa para Viajeros

Vinos de las principales marcas del reino y extranjero.

Comidas por escrito y á la carta.

Servicio esmerado.

diimo — Calles S. Francisco y Valenzuela (antiguo local de Nueva Sacristia).

DUQUE DE TETUAN 35
Antonio Sainz y Comp.

Casa especial en la confección de

ROPA BLANCA

para Caballeros. Señoras y Niños.

GRANDES NOVEDADES
en el ramo de Camisería.

DROGUERIA FRANCESA DE RAMON E. CASAL

Productos químicos y farmacéuticos. Instrumentos quirúrgicos y ortopédicos. Especialidades en aguas naturales tanto nacionales como extranjeras. Ventas al por mayor y menor.

Depósito exclusivo del acreditado callícida RONMALASCA. Teléfono 139. Aranda 2 y 4 (antes Novena). CADIZ.

Jiménez y Regife

Gran primer PREMIO en la Exposición de Florencia.
San Francisco y M. de Valdeinigo 1.--CADIZ.

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL

Representantes exclusivos en Cádiz y su provincia de los Cementos de la Sociedad «J. & A. Pavin Lafarge» de Marsella. Precios excepcionales.
Fábrica: Adriano 45 y Campos Eliseos, en la 2.^a Aguada. Teléfono 71 y 72

New-Funeral

DE EZEQUIEL GRAÑA
15, San Francisco 15
SERVICIO PERMANENTE

Esta agencia de Pompas Fúnebres, se hace cargo de toda clase de entierros dentro y fuera de la localidad; de traslaciones de restos de un punto á otro; de embalsamamiento de cadáveres por personal facultativo, y de construcciones de Mausoleos, desde la sepultura de «familia» al panteón mas suntuoso.— Hay á disposición del público á precios económicos, gran surtido de Coronas, Cruces, Pensamientos, Cintas de Moaré y adornos para sepulturas.
Teléfono número 122.

LITOGRAFIA JEREZANA S. A. Jerez. Compañía Asturiana de Artes Gráficas

(S. en C) Gijón.—Producción y reproducción de dibujos por los procedimientos modernos.—Especialidad relieve en cartas y etiquetas.

Esmero. -- Prontitud. -- Economía.

Quijano y Bustamante

Aranda, Duque de Tetuán y José del Toro, Cádiz

Fábrica de Pasamanería y bordados.—Ornamentos y efectos militares.

Aprestos para flores

Tren de lavado mecánico

SERVICIO especial para los grandes vapores.

Esta casa tiene concedido el servicio de la Compañía Transatlántica.

Juan Urrialde Brechtel

Calle Obispo Calvo y Valero núms. 42, 44 y 46. Cádiz

José Martin Rodríguez

PRODUCTOS DEL CÉRDO, HARINAS Y CEREALES.

SAN FRANCISCO 2

Tienda CORONA NUEVA

EXCELENTE MANZANILLA. AMONTILLADO SELECTO.

Alcalá Galiano, 5.—Cádiz

Manuel
de Terán

PROCURADOR
Sacramento 52 CADIZ

LA INDUSTRIAL

de Enrique ANDREY SANCHEZ
Calle TOPETE 2, Cádiz

Extenso surtido en GORRAS de todas clases y formas —Confección esmerada.—Precios económicos.

Representante **Juan Ruiz**

TALLER DE CORDONERIA y Pasamanería.—Proveedor de la Compañía Transatlántica. Especialidad y competencia con los demás de su clase.
BUENOS AIRES, 8.—CADIZ.

PASTELERÍA DE VIENA

Confección de Ramilletes, Dulces y Tartas — Especialidad en fiambres de todas clases.

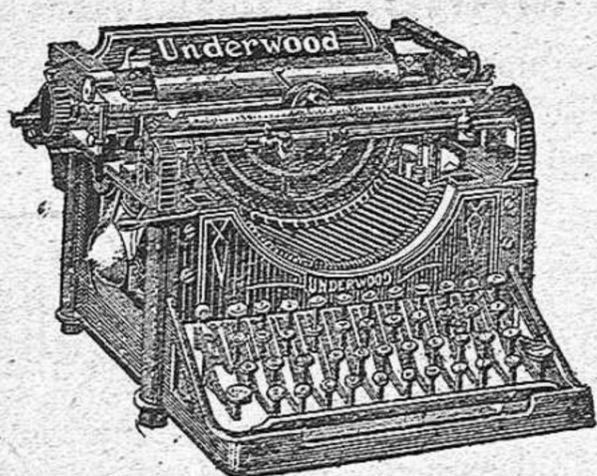
CALLES NOVENA
Y SAN MIGUEL.—CADIZ

Baños de Agua dulce
Y MEDICINALES

Salvador Robles

Vea-Marguía 29, (antes Marzal)
CADIZ

TARJETAS DE VISITA
DESDE 125 E. 100
Imprenta Beato Diego de Cádiz
número 6.—CADIZ



“ UNDERWOOD ”

Su último modelo de cuatro carretes la hacen insustituibles —Está como siempre á la cabeza de las buenas máquinas de escribir por su originalidad práctica.—Pida Vd. hoy mismo una de prueba á la Representación de la Underwood, en la Provincia de Cádiz, José R. de Santa Cruz, 14.
Máquinas de calculos Cyclostyles.—Accesorios.

Café Económico
Valdepeñas Superiores
Ricas Manzanillas

Vinos y Aguardientes de las mejores marcas.—Seculentos platitos.

San José 10



José Iglesias y Compañía

San José 15.—Cádiz

Lunas lisas y biseladas, Cuadros y Espejos. Ampliaciones al óleo y al pastel, al platino y bromuro.—Especialidades en iluminaciones y demás trabajos artísticos.

JOSÉ MORENO UTRERA

(Sucesor de
PLÁCIDO VERDE)

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos

Confección pronta y esmerada

Últimas novedades

Grandes existencias

La primera casa de Andalucía. Premiada en varias Exposiciones GRAN PREMIO en Paris y en Barcelona.

**Calles S. Francisco, Sánchez Barcaiztegui, Isaac Peral
y Blanqueto.—Toda la manzana.**

FÁBRICA DE MUEBLES
 de MATIAS RODRIGUEZ DE LA TORRE.—Novedad y buen gusto.—Precios sin competencia.—APARADORES buena construcción desde 90 PESETAS.—Mesas de comedor para 6, 8, 12 y 18 cubiertos desde 30 PESETAS.—COLUMELA Y ROSARIO.—CADIZ. Teléfono núm. 116 y 117

Taller de Platería de CARLOS CORDONNIER
 Sagasta 30 CADIZ
 Construcción de toda clase de alhajas.
 Compra de oro, plata, platino y piedras preciosas.
ON PARLE FRANÇAIS

José García de Cosío
 COBOS 6, Cádiz
ACEITES Y HARINAS
 AL POR MAYOR

¡¡NO MÁS HERNIAS!!

Blanco, Ortopédico

Especialista en reducciones de HERNIAS y curaciones de las mismas por medio de sus aparatos con LLAVES PRESORAS y formas especiales no conocidas hasta hoy. Pasa á domicilio para todas las personas que necesiten de su facultad dentro y fuera de la localidad. GABINETE ORTOPÉDICO.—Consultas de 11 á 5.

Plaza Mendizábal Núm. 6, CADIZ, En JEREZ: P. de Plateros, 1.—Cosario, MANUEL REQUEJO.

HERRERIA Y CERRAJERIA DE MANUEL LUENGAS

Surtido en tuberías de hierro para cocinas, estufas y plancheros. Se colocan cocinas Sevillanas y de la Casa Cañamera de Barcelona.

CALLE ANTONIO LÓPEZ NUMERO 8.—CADIZ

LA ELEGANCIA.—Gran Establecimiento de Calzados

COLUMELA 22 y PRIM 20, CADIZ.—Inmenso surtido en Calzados de todas clases. Especialidad en fantasía y de lujo.—Precios fabulosamente baratos.—No olvidad las señas.—EXPOSICION TODOS LOS DOMINGOS. Especialidad en modelos Americanos y Yankees.



BANCO DE CARTAGENA

Capital, 10.000.000 de Pesetas completamente desembolsado

CASA CENTRAL EN CARTAGENA

Sucursales. En la region de Levante, Andalucía y Norte de Africa

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo. Descuenta letras y cupones. Compra y vende monedas y billetes extranjeros. Admite depósito en custodia SIN COBRAR PREMIO ALGUNO.

Cartas de créditos.—Giros telegráficos.—Pignoraciones

Abona á las cuentas-corrientes los siguientes intereses:

Cuentas-corrientes disponibles á la vista.	1	0% anual.
» » » á 8 dias.	1'25	0% »
» » » á 30 »	1'50	0% »
Imposiciones á fecha fija.	3	0% anual.

En su Caja de Ahorros abona interés á razón del 3 0% anual